

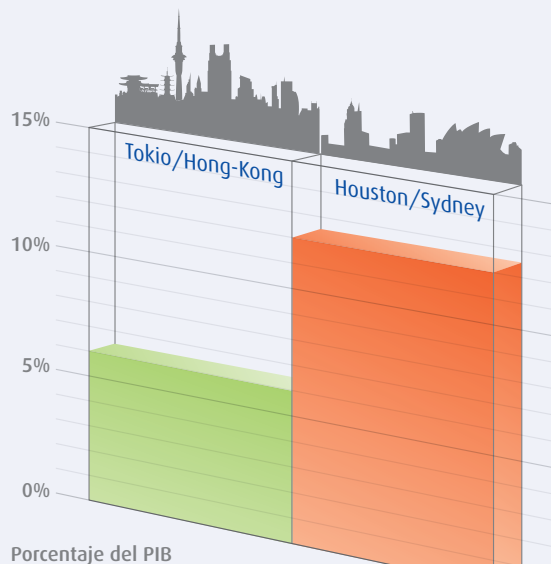
El transporte público fortalece la economía



La magnitud de las turbulencias económicas y financieras actuales muestra que nos encontramos ante una crisis sistémica que exige un cambio profundo. Éste es el momento adecuado para iniciar un cambio social y abandonar el estilo de vida dependiente del automóvil.

- > El transporte público aporta trabajos locales verdes. En muchas ciudades, la red de transporte público es una de las mayores fuentes de trabajo y estos empleos no son trasladables a otros lugares.
- > En Europa, los operadores de transporte crean 1.000.000 de trabajos directos y cada uno de estos puestos de trabajo está vinculado a otros cuatro en los restantes sectores de la economía.
- > Cada euro de valor creado por el transporte público está vinculado a otros 4€ de creación de valor en la economía global.
- > Un cambio masivo en favor del transporte público y la movilidad sostenible ayuda a las economías a reducir su dependencia de los combustibles fósiles y a mejorar sus balanzas de pagos.

En las ciudades en las que el transporte público y los desplazamientos a pie y en bicicleta alcanzan una cuota elevada, el coste del transporte para la comunidad es la mitad que en aquellas ciudades en que esta cuota es reducida. El coste del transporte representa tan sólo el 6% del PIB local de Tokio o Hong Kong, pero supera el 12% en Houston o Sydney. Esta ganancia de eficiencia se puede valorar en unos 2.000 euros por habitante y año.



Ginebra (Suiza)

Ginebra adoptó una ambiciosa política de desarrollo del transporte público a principios de esta década. Las previsiones de evolución de la movilidad mostraban que, en caso de no adoptarse medidas, los desplazamientos con medios motorizados privados aumentarían un 42% entre 2006 y 2020. Las autoridades se plantearon limitar este crecimiento a un máximo del 25%, lo que suponía **duplicar el número de usuarios del transporte público para 2020**. El plan maestro de transporte público prevé un aumento de la oferta de transporte público del 26% entre 2006 y 2010, tras el aumento del 25% ya realizado en el periodo 2002-2006. Entre las medidas adoptadas, se incluyen una mayor oferta de servicios tranviarios, una mayor adaptación de la oferta a las necesidades de movilidad durante todo el día, una mejora de la eficacia operativa y otros pasos en favor del desarrollo de una completa red de trenes regionales y de cercanías (proyecto CEVA).



El transporte público crea un 25% más de puestos de trabajo que la misma inversión destinada a construir carreteras o autopistas.